

MANUEL RIU RIU. IN MEMORIAM

El dos de enero de este año 2011 falleció en Sant Llorenç de Morunys el Dr. Manuel Riu. Hacía ya bastante tiempo que su salud se debilitaba de manera continuada. Para nuestro Departamento de Historia Medieval, Paleografía y Diplomática ha sido perder una parte de nuestra memoria histórica y sobre todo un gran maestro. Para mí, en particular, ha sido perder un referente de mi universidad, ya que, desde que entré en ella como estudiante en 1962, la figura de Manuel Riu siempre estuvo presente en mi paisaje universitario.

Cursé con él asignaturas en cuarto de carrera antes de que ganara la cátedra de Granada. Era entonces el más estrecho colaborador del Dr. Alberto del Castillo, catedrático de Historia Medieval, y toda una institución en la facultad. Ambos constituían un perfecto tándem que formó a numerosos futuros arqueólogos y profesores. Alberto del Castillo, con su carácter duro, exigente y enérgico, y Manuel Riu, con su bonhomía consustancial a su personalidad

La jubilación de Alberto del Castillo permitió el regreso a Barcelona de Manuel Riu como catedrático de Historia Medieval; se reencontró con sus antiguos discípulos y viejos amigos, algunos de los cuales, como él mismo, lo habían sido también de Jaume Vicens Vives. Compartí con el Dr. Riu la mayoría de mis avatares universitarios y burocracias propias del alma máter. Las relaciones personales con Manuel Riu siempre fueron para todos los miembros del departamento fluidas, y muchas veces abusamos, unos más que otros, de su enorme paciencia.

Juntos fundamos la revista *Acta historica et archaeologica mediævalia*, que codirigimos durante un largo período. Su incansable laboriosidad le llevó también a dirigir destacadas publicaciones, a intervenir en numerosos congresos nacionales e internacionales, y a ser miembro de prestigiosas instituciones académicas. A nivel

personal la realización de un viaje a Nueva York en 1972 y a San Francisco en 1975 marcaron en el futuro nuestras siempre cordiales relaciones personales.

Nuestra universidad, y en especial nuestro departamento, le dedicaron, cuando se jubiló, sendos homenajes de sus discípulos arqueólogos de toda España y de Europa, y dos volúmenes especiales de nuestra revista por parte de los no arqueólogos.

Quiero resaltar en especial su concepto del estricto cumplimiento de sus obligaciones académicas, ya que hasta el mismo momento de su jubilación nunca dejó de impartir una clase. Después, como profesor emérito, siguió acudiendo a su despacho puntualmente.

Para mi generación se ha ido un referente universitario de primera categoría, precisamente en un momento en que la universidad, o por lo menos ciertas facultades, parecen aspirar a convertirse en institutos, mientras los profesores asistimos, entre impotentes o en algunos casos autocomplacidos, a unos cambios que muestran claramente el inicio de unos nuevos tiempos que nunca se sabe como acabarán, ni siquiera los sociólogos, y aun menos las perspicaces mentes pedagógicas.

Sirvan estas palabras para recordar a Manuel Riu en nombre de todos los que hemos sido sus alumnos, discípulos, colaboradores, amigos o simplemente admiradores, que con toda seguridad se encontrarán dispersos por varios países. Gracias por todo, Dr. Manuel Riu.

Salvador Claramunt
Catedrático de Historia Medieval
Universitat de Barcelona